



El Invierno Enojado

Pip, con su canto alegre, le respondió: "Claro que no, invierno. Cada estación tiene su belleza, y cada una nos enseña algo nuevo. ¡Aprende a disfrutar del invierno como te gusta disfrutar de la primavera!"

El invierno, cansado de tanto enfado, aceptó con la cabeza. Pip le enseñó a hacer una gran bola de nieve y luego otra más pequeña para la cabeza. Le puso ojos de carbón y una nariz de zanahoria. El invierno, por primera vez, se rió.

Pip, con una sonrisa, le dijo: "Espera un poco, invierno. ¡Has probado a hacer un muñeco de nieve? ¡Es muy divertido! Podemos hacerlo juntos."

El invierno se encogió de hombros. "No me gusta nada de eso. Prefiero el sol, la lluvia y las flores de colores. ¡Quiero que sea primavera!"

El invierno estaba furioso. "Había nevado tanto que las casas parecían montañas de algodón! Los árboles se vestían de blanco y el viento soplabla como un loco hambriento. "¡Todo es horrible!" gritaba el invierno, con la voz tan ronca como el trueno. "No hay sol, ni flores, ni mariposas... ¡Solo frío!"

Un pequeño pájaro azul, llamado Pip, se posó en una rama nevada. "Pero invierno, ¿no te gusta la nieve? ¡Puedes hacer muñecos de nieve, patinar sobre hielo y jugar a la guerra de bolas de nieve!"